

## *Golpe de Estado y comunicación. La mirada de La Nación frente a la ruptura institucional de marzo de 1976. Estrategias y aproximaciones para una investigación*

Juan Carlos Bergonzi

### *Notas*

<sup>1</sup>Lambert, Jacques y Gandolfi, Alain: *Le système politique de l'Amérique latine*. Press Universitaires de France, Paris, 1987 págs. 537-41

<sup>2</sup>La vinculación con los dos totalitarismos del siglo XX es útil para comprender el fenómeno del autoritarismo en Argentina.

Agregamos y sumamos a ellos el surgimiento y predominio de la nación imperial después de la II Guerra Mundial. Los países de América Latina quedaron en medio de la Guerra Fría como cotos para experiencias del mundo bipolar. La aplicación de la llamada Doctrina de Seguridad Continental fue uno de los ejemplos relevantes.

<sup>3</sup>Huntington, Samuel P.: *La tercera ola. Democratización de finales del siglo XX*. Paidós, Barcelona, 1994.

### *1. Presentación. El Conflicto*

La historia política de la República Argentina de los últimos setenta años está atravesada por las alteraciones al orden institucional. La más antigua de estas rupturas se remonta a 1930. La sucesión, luego, será ininterrumpida hasta marzo de 1976, año donde se produce la última que cierra un extenso capítulo de democracias débiles reemplazadas por gobiernos de facto surgidos de golpes cívicos militares.

En esos setenta años predominó un ciclo de tipo pendular entre la lucha por consolidar un sistema de gobierno basado en la participación, el consenso y el respeto a la ley contra el mesianismo de grupos cívico-militares que sustentaban el argumento de la inmadurez de la sociedad para transitar por un estilo de convivencia alejado de imposiciones autoritarias.

En ese cuasi interminable ir y venir del péndulo de la historia las causas tuvieron origen y complejidad diversa; unas propias e intransferibles, afianzadas en posiciones extremas, irreconciliables entre distintos sectores sociales. Otras, externas, que gravitaron en los modos de producción, impusieron modelos económicos y desvirtuaron el posicionamiento del país ante las transformaciones mundiales.

Argentina, como país del cono Sur de América Latina no se pudo sustraer a la ola de dictaduras militares contemporáneas que, como señalan Lambert

y Gandolfi no fueron coyunturales sino estructurales<sup>1</sup>. El desequilibrio estructural del milenio, o más cerca, la historia trágica de nuestro siglo con sus dos totalitarismos como reflexiona Julia Kristeva (2000) será un soporte fundamental para el desarrollo de la crisis y de las recurrentes intervenciones de las fuerzas armadas, "reservas morales de la República". Serán convocadas éstas como respuesta a situaciones que no hallan salida dentro de las previsiones normativas escritas por los padres de la patria<sup>2</sup>.

En el contexto general de esa dinámica de autoritarismo y olas democráticas, en términos de Huntington, la Argentina llega en 1973 a elecciones generales que dejaron atrás un periodo dictatorial conducido por las Fuerzas Armadas<sup>3</sup>.

En 1973 se inició un nuevo ciclo político con aspiraciones de concluir con la inestabilidad y erradicar la autoridad de las armas. Un gobierno de jure legitimado por el voto popular llevaba por tercera vez al peronismo al poder. La necesidad de cerrar viejas heridas, limar rencores, producir cambios cualitativos fue la consigna mayoritaria de los argentinos que no estaban solos: la década de 1970 se había convertido en un escenario propicio para el ascenso de gobiernos populares en el Subcontinente.

El Estado de derecho retomado en 1973 dio paso a alteraciones en su instrumentación. Las fuerzas que llevaron al triunfo cívico y que unidas facilitaron la

restauración democrática no pudieron sostener un proyecto común. El poder de los grupos, corporaciones, sectores, se manifestó en una sociedad que comenzó a dar signos visibles de intolerancia, irracionalidad y propuestas de soluciones a las diferencias distantes del debate, el diálogo y el entendimiento pacífico.

Los tres breves años del Estado de derecho (1973-1976) fueron impregnados de disputas, enfrentamientos y violencia física. Esas conductas evidenciaron fragilidad del sistema e instalaron la crisis como constante en la vida cotidiana.

La sociedad civil comenzó a advertir el deterioro en medio de la atomización de fuerzas que se enfrentaban por conductos no ortodoxos para dirimir la posesión de espacios de poder. La superación de la crisis por los canales previstos en la Constitución dejó de evaluarse como una solución al conflicto.

La misma forma de gobierno, ante lo incontrolable de ciertas situaciones y experiencias cotidianas, se ponía a prueba. El método democrático como acuerdo institucional para llegar a decisiones políticas se encontraba con síntomas de deterioro<sup>4</sup>.

Inestabilidad social y política más violencia armada encontraron, naturalmente, su espacio de cobertura en los medios de comunicación. La prensa nacional de extensa tradición comunicativa construyó su discurso público. Sus textos cumplieron la función informativa, analítica, interpretativa y editorializante.

No sería la inestabilidad ni la violencia armada un impedimento para la labor de informar. Los hechos fueron reflejados en ocasiones bajo condiciones extremas de censuras y amenazas; restricciones económicas, presiones indirectas o suspensiones o cierres<sup>5</sup>.

El discurso de la prensa en el lapso previo al golpe de Estado de 1976 no ha sido investigado con la intensidad deseada. Se agrega a investigaciones que toman periodos más extensos y no específicamente sobre esos años del tercero de los gobiernos peronistas<sup>6</sup>. El interés se ha dirigido a cuestiones económicas, políticas, legislativas, castrenses y culturales. La construcción comuni-

cativa de posible mediación frente a una crisis sin precedentes no registra huellas, salvo casos aislados, como aludimos antes.

Es razonable suponer que estas carencias no son producto de inercia intelectual o de influencias incompatibles con la necesidad social de ampliar el conocimiento sobre construcciones comunicativas mediáticas pasadas. Creemos que, por distintas razones vinculadas a prioridades o perspectivas científicas, los medios han sido y son fuentes indispensables de consulta más que objetos directos de preocupaciones como la que aquí presentamos.

La pertinencia de informar sobre los actos de violencia producidos por grupos ilegales también se presentó como una disyuntiva en el campo de la comunicación. ¿Los medios podrían haber omitido, tal vez, la publicación de actos de violencia armada entre grupos antagonicos, el estallido de una bomba colocada en forma anónima o el secuestro y posterior asesinato de personas? Creemos que no. Miquel Rodrigo analiza las características del tratamiento periodístico del terrorismo y, salvando las distancias entre tiempos y escenarios distintos, argentino y español, su investigación permite adentrarse en un territorio complejo: la construcción de un discurso periodístico frente a los acontecimientos originados en hechos donde la eliminación física del contrario se impone por sobre el debate de las ideas.

El trabajo de Rodrigo nos permite visualizar la pertinencia de nuestra inquietud al igual que las referencias bibliográficas citadas que suman ilustración sobre el tema. Pero debemos dejar en claro que el terrorismo no es nuestro eje de análisis. Esta forma de acción era una parte del engranaje de la trama en los años de fragilidad democrática, previa al golpe de Estado terminal de marzo de 1976<sup>7</sup>.

La conclusión del breve ciclo de jure con un poder democrático sin capacidad de respuesta regresó al país a la inestabilidad de la que habla Page<sup>8</sup>. La inestabilidad/estabilidad ilusoria del totalitarismo que se instalaba por largos años. Se iniciaba, con la asun-

<sup>4</sup>Halperin Donghi, Tulio: *La larga agonía de la Argentina peronista*. Ariel. Compañía Editora Espasa Calpe, Buenos Aires, 1994, pág. 93.

<sup>5</sup>Pierce, Robert N.: *Libertad de expresión en América Latina*. Editorial Mitre, Barcelona págs. 21-42.

<sup>6</sup>Sidicaro, Ricardo: *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*. Editorial Sudamericana. Serie Historia y Cultura, Buenos Aires, 1993.

<sup>7</sup>Rodrigo, Miguel: *Los medios de comunicación ante el terrorismo*. Editorial Icaria, Barcelona, 1991.

<sup>8</sup>Page, Joseph: *Perón. Una biografía*. (2 tomos). Javier Vergara Editor, Barcelona, 1985.

ción del poder militar en marzo de 1976, un estado de guerra declarado contra la oposición en sus distintas manifestaciones teóricas y pragmáticas. Se imponía la estabilidad y seguridad necesaria y reclamada para una sociedad que descubrirá, rápidamente, su capacidad mortífera, con suspensión del pensamiento, como explica Hannah Arendt en *Los orígenes del totalitarismo*<sup>9</sup>.

## 2. Problema de conocimiento

---

A partir de reconocer ciertos aspectos carentes como problemas de investigación, proponemos centrar nuestro interés en explorar la relación crisis/producción de contenidos simbólicos (editoriales) por parte de un medio de referencia, en un periodo histórico acotado, en la Argentina de mediados de la década de 1970.

El medio elegido, *La Nación*<sup>10</sup>, desde su fundación fue preciso y contundente en sus aspiraciones. Su primer editorial titulado "Tribuna de doctrina" sintetiza la estrategia discursiva del naciente medio en la sociedad nacional de fines del siglo XIX. De esa manera definía el diario su proyecto de comunicación con los lectores de entonces.

El editorial de presentación en sociedad también anunciaba una innovación conceptual con el periodismo de ese tiempo caracterizado de partidista. La intención del diario de situar su mirada por encima de los enfrentamientos sectoriales dio lugar a un nuevo concepto del periodismo y de la relación de este con el rol de actor político.

El propósito comunicativo era no ser identificado como (un actor) al servicio de intereses sociales o políticos particulares: se proponía enunciar el carácter del conflicto, el sentido de la historia; hablar por y en nombre de la sociedad. Señalar objetivos y metas más allá de pasiones y ofuscamientos coyunturales.

*La Nación* ha desarrollado su actividad periodística durante 130 años sin interrupciones significativas. Su perfil de diario metropolitano le otorgó influencia

nacional y desde su génesis fue de referencia en la vida social y política del país<sup>11</sup>.

Proponemos, entonces, abordar el estudio de un medio de Argentina a través de su construcción comunicativa en el género editorial en un lapso acotado, desde tres etapas de aproximación:

- Reconocer que los discursos editoriales se originan en un tiempo y espacio determinados que requieren un estudio de caracterización para delimitar los factores sociales, económicos y políticos que más influyeron en sus textos.

- Examinar los elementos apropiados que disponemos, desde una perspectiva teórica para el análisis de las unidades de texto seleccionadas en el espacio temporal comunicativo a estudiar.

- Realizar un análisis de la producción de significados sobre el corpus a fin de establecer problemas y temas y la relación existente entre el discurso editorial y la sociedad en un periodo transicional de la democracia, antesala del poder de facto<sup>12</sup>.

## 3. Objeto de estudio

---

Este planteo justifica que, en una primera etapa, este análisis dirija el interés a las dimensiones del proceso político, institucional y comunicativo, acotando nuestro estudio al análisis de la construcción simbólica de significados en los artículos editoriales.

Héctor Borrat considera que la selección de voces (lenguaje homogéneo/información y lenguaje diversificado/opinión) permite al periódico determinar cuándo, cómo, y qué escenarios son los más apropiados para actuar. El autor enumera al menos cinco funciones de selección del periódico consideradas primordiales: interpretar y conectar, diseminar la información, proyectar el futuro y el pasado, implantar la agenda pública y estimular la acción.

Los textos producidos, los soportes lingüísticos y paralingüísticos son por donde circula el discurso de los medios escritos. Estos lenguajes se interrelacionan en dos formas: narrar y comentar. Para Borrat el dis-

<sup>9</sup>Arendt, Hannah: *Los orígenes del totalitarismo*. Tomo 3: Totalitarismo. Alianza Editorial, Barcelona, 1981/1999.

<sup>10</sup>*La Nación* es un diario editado en Buenos Aires. Fue fundado por Bartolomé Mitre el 4 de enero de 1870. Es, en la actualidad, uno de los diarios decanos de la prensa argentina.

<sup>11</sup>Sidicaro, R. op.cit. págs. 9-20.

<sup>12</sup>Dijk, Teun van: *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*. Paidós, Barcelona, 1983. Dijk, Teun van: *Racismo y análisis crítico de los medios*. Paidós, Barcelona, 1997.

curso público de un periódico es un discurso polifónico, constituido por varias voces múltiples y destaca, entre esos lenguajes al editorial o de opinión, como "altamente diversificados" contrario al de información que lo juzga como homogéneo<sup>13</sup>.

Se trata, entonces, de estudiar un periodo crítico de la historia de un país y efectuar una exploración sobre la intervención de un medio escrito sobre ese lapso desde su producción textual en el género editorial; adentrarnos en el pensamiento político de una organización empresarial periodística.

Los editoriales de *La Nación* constituyen el corpus sobre el cual se puede trabajar y permiten una base textual para concretar el análisis de mediación política del medio en cuestión<sup>14</sup>.

La estructura discursiva del género editorial se distingue de otros géneros de periodismo escrito, fundamentalmente en el lenguaje político y las dos acciones, interrelacionadas, informar y comentar pueden extrapolarse a cualquier otro tipo de discurso periodístico.

El editorial deriva de las representaciones sociales del medio y no de experiencias personales u opiniones de un editor. Este juicio se sustenta en la idea de que cualquier opinión específica basada en un modelo deriva en una función como la comentada<sup>15</sup>.

El editorial es una particular manera de reflexionar por escrito y tiene un efecto colectivo a partir que deja presente la posición oficial del medio cuando participa en discusiones o meditaciones sobre temas de candente actualidad. Al mismo tiempo es portador de referencias teóricas generales que inscriben al texto en concepciones globales sobre la vida social, política y económica.

El género editorial, en palabras de Meg Greenfield editorialista del *The Washington Post* sugiere, persuade y está tentado de dar órdenes<sup>16</sup>. En tanto Gomis lo considera como el instrumento de influencia máxima que dispone el medio y le adjudica el rol de "mediador político". Teum A. van Dijk le otorga influencia sobre las elites más que sobre el gran público y

Martín Vivaldi lo define como un artículo periodístico que explica, valora e interpreta un hecho noticioso con especial trascendencia o relevante importancia, según una convicción de orden superior o representativa de la postura ideológica del periódico.

Es entonces, este particular género de opinión, una forma institucional de comunicar los pensamientos del medio. Presenta una definición temporal acerca de la actitud doctrinal (ideológica y moral) que será persistente. La constante del criterio (editorial) será como reflexiona Núñez Ladevéze su seña de identidad y de identificación con los destinatarios de la información<sup>17</sup>.

*La Nación* otorgó importancia superlativa al artículo editorial. Surgido el medio como una forma de mirar los hechos más allá de los sectores o posiciones irreconciliables, dogmáticas o partidarias, encuentra un canal que reafirma esa vocación. El director del diario Luis Mitre apoya esta percepción del género cuando, a mediados del siglo XX, reafirma los principios fundacionales con la siguiente formulación teórica. "...Preservar (el medio) la doctrina, es decir la defensa de las instituciones en sus más variadas manifestaciones es objeto de continuo desvelo. Si no fuese así no cumpliría sus obligaciones para con el pueblo.

El vínculo que promueve el editorial con los lectores quedó establecido por el diario. La posición frente al conflicto que concluirá en una etapa totalitaria será, eventualmente, objeto de nuestra investigación.

#### 4. Algunos Objetivos

-Estudiar los factores contextuales de carácter económicos, sociales y políticos nacionales y mundiales que facilitan el conflicto y la acción conspirativa castrense que concluye con el derrocamiento del gobierno constitucional elegido en 1973.

-Reconocer el medio objeto de estudio. Explorar su estructura empresarial y comunicativa y la utilización del género periodístico utilizado en la construcción comunicativa que constituye nuestro interés de investigación.

<sup>13</sup>Borrat, Héctor: *El periódico, actor político*. Gustavo Gili, Barcelona, 1989.

<sup>14</sup>Gomis, Lorenzo: *El medio media. La función política de la prensa*. Editorial Mitre. Barcelona, 1987, pág. 39.

<sup>15</sup>Dijk, Teum A. van: *Racismo y...* (op.cit.) págs. 276-7.

<sup>16</sup>VV.AA.: *La Página Editorial*. The Washington Post. México. Ediciones Gernika, 1978.

<sup>17</sup>Núñez Ladevéze, Lluís: *Introducción al periodismo escrito*. Ariel Comunicación. Barcelona, 1995, pág. 100.

-Aproximarnos desde vertientes complementarias: La retórica, la retórica periodística, los actos del habla y la teoría de la enunciación y fundamentos del análisis del discurso a fin de definir los fundamentos teóricos y prácticos que faciliten el soporte necesario para el Análisis del Discurso sobre los editoriales o Unidades de Texto Seleccionadas. (UTS)

-Efectuar el Análisis del Discurso (AD) al corpus de nuestra investigación. Las Unidades de Texto Seleccionadas (UTS) serán los textos sobre los cuales se definió, en un espacio temporal previo al golpe de Estado, la posición del medio. La representación de la relación conflicto/producción de contenidos simbólicos bajo la encodificación periodística de artículo editorial.

-Obtener conclusiones sobre el valor de la investigación del discurso editorial, como posición oficial del medio, en un periodo de conflicto interno de un país, previo a la irrupción del poder militar de facto con la consecuente instalación de una dictadura.

### 5. Preguntas de investigación

El conflicto y el discurso

¿Cuáles fueron los principales factores que provocaron el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 en la Argentina?

¿Las condiciones objetivas imperantes en la sociedad argentina favorecieron el desarrollo de proyectos conspirativos para la toma del poder?

¿El contexto internacional era favorable para movimientos dirigidos a alterar la vida democrática en naciones de América Latina?

¿Una investigación sobre la prensa, a través de la estructura discursiva de género editorial, se constituye en un procedimiento válido desde la ciencia para aproximarnos a revisar el pasado comunicativo de un medio en un lapso determinado?

¿Tienen, las unidades de texto seleccionadas, en nuestro caso editoriales, entidad suficiente para sostener el propósito de investigación?

¿El análisis crítico del discurso (ACD) con aportaciones de otras herramientas como la retórica, la Periodística, es el método más adecuado para obtener conclusiones sobre la posición del medio, frente al conflicto desde su discurso editorial?

El medio, ¿qué contribución efectuó para sostener el sistema democrático desde su página editorial?

¿Que opinión editorial expresó *La Nación* frente a la conducta castrense, antes y luego del golpe de Estado?

Tratándose de un tema sobre Historia, Poder y Comunicación, pero de alguna manera reciente ¿Cómo resolver la mirada sobre los hechos con criterio historicista que nos permita invalidar la subjetividad en el transcurso de la investigación?

¿Qué valor pedagógico representa una investigación que trata de saber la posición oficial de un medio escrito antes de un golpe militar y la posterior instalación de una dictadura?

### 6. Aproximación Metodológica

La caracterización del problema del conocimiento y la explicitación del objeto de estudio demandan un tratamiento transdisciplinario en el sentido de complementariedad.

El objeto, en particular, recibe el aporte de disciplinas que convergen en su construcción que plantea tres campos de exploración: el histórico-comunicacional, el hemerográfico y el relacionado con el análisis del discurso.

Dentro de cada una de estas vertientes confluye la complementariedad disciplinar para encontrar respuestas al tema planteado.

La primera parte de nuestra indagación bibliográfica y documental puede ser orientada a responder interrogantes emergentes de la urdimbre del objeto. ¿Cuál es el abordaje más correcto para investigar hechos histórico comunicacionales?

¿Cómo debe ser esa necesaria perspectiva de estudio de esos hechos que, por su magnitud, aún resuenan en la sociedad que los contuvo?

Se impone, en consecuencia, una revisión crítica de las principales líneas relacionadas con este primer tramo que abordaron la compleja relación de las fuerzas internas y externas que rodearon el asalto militar al poder constitucional.

Una segunda parte de nuestra revisión se dirigirá a retomar los estudios hemerográficos de la escuela francesa, actualizada, adecuada y adaptada por profesores y catedráticos de Catalunya y del Estado español. Comparar estudios hemerográficos pretéritos y más cercanos. Reconocer la vigencia pedagógica de aquellos y la amplitud de los últimos.

Otro segmento o parte de nuestra acción metodológica incluirá el interrogante sobre cómo haremos el análisis del discurso previsto en conexión con las dos primeras. ¿Qué instrumentos serán los más adecuados para conocer la mirada del medio en unas precisas y finales circunstancias previas al fin de un ciclo político?

La relación discurso/poder es la primera consideración efectuada para iniciar una respuesta a la pregunta anterior. Nuestro corpus estará integrado por artículos editoriales. Los editoriales, como género de opinión por excelencia, sustentan su discurso en la argumentación. Desde la retórica aristotélica, la Periodística como heredera de ella, la nueva retórica con los tratados de argumentación fue los pasos teóricos liminares. La teoría del habla y actos de enunciación para tomar del análisis del discurso los instrumentos conceptuales para obtener conclusiones que nos aproximen al objeto de estudio.

El análisis del discurso con ese camino permite recorrer desde la Retórica hasta los recientes análisis crítico de los medios del profesor holandés van Dijk. No excluyen la revisión específica, dentro de la Teoría General del Periodismo, del tema géneros de opinión y con profundidad el artículo editorial; desde su construcción lingüística hasta su nivel de influencia en determinados sectores del cuerpo social.

El periódico como producto comunicativo y representativo de distintas voces o como mediador ante el

conflicto debe ser, también, objeto de revisión y crítica conceptual.

Las reflexiones en las (tres) al menos vertientes principales facilitarán construir un marco de referencia general y desarrollar un marco teórico de análisis de las unidades de texto seleccionadas en el corpus, esto es los editoriales publicados en el lapso seleccionado de pertinencia investigativa: la aplicación del análisis del discurso a partir de las superestructuras y macroestructuras, agrupamientos temáticos, género y conclusiones<sup>18</sup>.

Sin dejar de reconocer experiencias positivas de análisis de contenido sugerimos sumar en este aspecto metodológico una normativa que incluya pasos para el análisis de los textos. Articular conocimientos sobre otros textos no periodísticos, agrega segmentos estableciendo subcategorías (normativas) que surgen de marco teórico.

Como conclusión proponemos establecer relaciones sobre medios, mensajes y los contextos donde se produjeron que nos conduzcan a la posibilidad de entender los fenómenos comunicativos desde una perspectiva científica. Esto es con los soportes de certeza que prodiga el trabajo de investigar.

## Bibliografía

- Arendt, Hannah: *Los orígenes del totalitarismo*. Tomo 3: Totalitarismo. Alianza Editorial, Barcelona, 1981/1999.
- Borrat, Héctor: *El periódico, actor político*. Gustavo Gili, Barcelona, 1989.
- Dijk, Teun van: *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*. Barcelona, 1983. *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona, Paidós, 1997.
- Gomis, Lorenzo: *El medio media. La función política de la prensa*. Editorial Mitre, Barcelona, 1987, pág. 39.
- Halperin Donghi, Tulio: *La larga agonía de la Argentina peronista*. Ariel. Compañía Editora Espasa Calpe, Buenos Aires, 1994, pág. 93
- Huntington, Samuel P.: *La tercera ola. Democratización de finales del siglo XX*. Paidós, Barcelona, 1994.
- Lambert, Jacques y Gandolfi, Alain: *Le système politique de l'Amérique latine*. Press Universitaires de France, París, 1987, págs.537-41.

<sup>18</sup>El "lapso seleccionado" será, en definitiva, un recorte del período histórico político que enmarca la investigación.

- Núñez Ladevéze, Lluís: *Introducción al periodismo escrito*. Ariel Comunicación, Barcelona, 1995, pág. 100.
- Page, Joseph: *Perón. Una biografía*. (2 tomos). Javier Vergara Editor, Barcelona, 1985.
- Pierce, Robert N.: *Libertad de expresión en América Latina*. Editorial Mitre, Barcelona, págs. 21-42.
- Rodrigo, Miguel: *Los medios de comunicación ante el terrorismo*. Editorial Icaria, Barcelona, 1991.
- Sidicaro, Ricardo: *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*. Editorial Sudamericana. Serie Historia y Cultura, Buenos Aires, 1993.
- V.V.AA. *La Página Editorial*. The Washington Post. Ediciones Gernika, México, 1978.